

Segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Análisis espacial intraurbano, características y evolución reciente, 2001-2010.

Vergara Parra, A.

Cita:

Vergara Parra, A. (2018). *Segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Análisis espacial intraurbano, características y evolución reciente, 2001-2010*. Revista Notas de Población. CEPAL, 106, 251-284.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/ZZt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires: análisis espacial intraurbano, características y evolución reciente, 2001-2010

Albano Blas Vergara Parra¹

Recibido: 2/11/2017
Aceptado: 29/12/2017

Resumen

El objeto del presente trabajo es medir la segregación residencial en tres grupos sociales (hogares de nivel socioeconómico bajo, hogares con carencias habitacionales y hogares con jefes inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú) en la Región Metropolitana de Buenos Aires, con el fin de detectar los principales cambios ocurridos entre 2001 y 2010. Se busca responder si durante el período es posible corroborar una tendencia hacia una mayor segregación a gran escala de dichos grupos —considerados los más desaventajados respecto al acceso a la ciudad— o si, por el contrario, cabe esperar una reducción de la segregación residencial tras una década de crecimiento económico y mejoras distributivas. Los resultados obtenidos ponen en evidencia que la tendencia no se revirtió y que se mantuvieron los principales rasgos del patrón de localización espacial observado a comienzos del período. Asimismo, la segregación residencial de los inmigrantes, lejos de atenuarse, se intensificó sea cual fuere el recorte y el nivel de análisis espacial utilizado.

Palabras clave: segregación residencial, inmigración, desigualdad social, análisis espacial intraurbano, Región Metropolitana de Buenos Aires.

¹ Doctor en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP-BAIRES); Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA). Correo electrónico: albano.vergara@gmail.com.

Abstract

This article aims to measure urban residential segregation in three social groups —low socioeconomic level households, households with housing deficit and households with immigrant heads from Peru, Paraguay and the Plurinational State of Bolivia— in order to detect the main changes occurring in the Buenos Aires Metropolitan Region during the period 2001–2010. It seeks to establish whether a trend towards greater large-scale residential segregation can be corroborated over the period in these groups —considered to be the most disadvantaged regarding “access to the city”— or whether, conversely, a reduction in segregation may be expected after a decade of economic growth and distributive improvements. The results show that the trend was not reversed and that the main features of the residential location pattern observed at the beginning of the period were maintained. Likewise, residential segregation of immigrants, far from easing, intensified during the period whichever the geographic clipping and spatial level used.

Key words: Residential segregation, immigration, social inequality, intra-urban spatial analysis, Buenos Aires City.

Résumé

L'objectif de cet article est de mesurer la ségrégation résidentielle dans trois groupes sociaux (ménages de faible statut socioéconomique, ménages en manque de logement et ménages avec chefs immigrants issus de l'État plurinational de Bolivie, du Paraguay et du Pérou) dans la région métropolitaine de Buenos Aires, afin de détecter les principaux changements enregistrés entre 2001 et 2010. La question consiste à tenter de déterminer avec certitude s'il existe une tendance à une plus grande ségrégation à grande échelle de ces groupes - considérés comme les plus défavorisés en termes d'accès à la ville - ou si, au contraire, on peut s'attendre à une réduction de la ségrégation résidentielle après une décennie de croissance économique et d'améliorations en matière de distribution.

Les résultats obtenus révèlent que la tendance ne s'est pas inversée et que les principales caractéristiques de la configuration spatiale observée au début de la période ont été maintenues. Par ailleurs, la ségrégation résidentielle des immigrants, loin de diminuer, s'est intensifiée, indépendamment de la réduction et du niveau d'analyse spatiale utilisé.

Mots clés: ségrégation résidentielle, immigration, inégalité sociale, analyse spatiale intra-urbaine, région métropolitaine de Buenos Aires.

Introducción

El objetivo general del presente artículo es analizar la segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) con el fin de examinar los principales rasgos y cambios ocurridos durante el período 2001-2010. Uno de los objetivos específicos del trabajo es medir la segregación residencial mediante índices espaciales en tres grupos sociales a nivel intraurbano. El período de análisis tomado tiene la particularidad de que, entre 2003 y 2007, en la Argentina se produjo un fuerte crecimiento económico y una importante reducción de la desigualdad social. No obstante, el patrón de segregación residencial socioeconómica en las principales ciudades del país no parece haberse modificado de manera sustantiva (Groisman, 2010). En ese sentido, el rol del crecimiento económico como corrector de las desigualdades sociales —en particular las asociadas a la segregación urbana— parece haber sido insuficiente.

Según Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) “esta forma simple de asociar desigualdades y segregación es muy extendida entre los investigadores en otras regiones del mundo, y no sólo en América Latina” (2001, pág. 23). Por detrás de esta asociación se encuentra la hipótesis de que las mejoras en materia de distribución del ingreso necesariamente conllevan mejoras en cuanto a las desigualdades sociourbanas (sobre todo en lo que respecta a los niveles de segregación urbana). Por consiguiente, desde esta perspectiva, cualquier cambio ocurrido en la distribución de los ingresos debería presentar, en el corto a mediano plazo, un correlato en la distribución residencial de los hogares. En este marco, por medio de este trabajo se buscará abordar —a partir de las evidencias y los aportes empíricos— la hipótesis sobre la relación entre la desigualdad socioeconómica y la segregación residencial, es decir, la hipótesis de que el crecimiento económico y las mejoras distributivas tienen su correlato en el plano de las desigualdades sociourbanas.

Para analizar la segregación en la RMBA, en vez de estudiar los grupos sociales solo a partir de su condición socioeconómica, el análisis se centrará en grupos definidos a partir de tres aspectos: migración, pobreza y hábitat. De este modo, se definen tres grupos conformados de la siguiente manera: hogares con jefes/as inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú; hogares de nivel socioeconómico bajo, y hogares con carencias habitacionales. Si bien no son excluyentes entre sí, cada una de estas agrupaciones define distintas aristas de los grupos sociales más desaventajados en lo referente al acceso al espacio urbano y a la ciudad. En el primer caso, varios estudios han evidenciado que hay colectivos migratorios del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú que se distribuyen en la RMBA de manera segregada en zonas con carencias de servicios e infraestructura urbana (Cerrutti, 2009). En el segundo caso, se utiliza la definición de pobreza por ingresos de modo tal de aproximarse al grupo de menores recursos, utilizando el tradicional criterio del nivel socioeconómico. En el tercer caso, mediante el indicador clásico del déficit habitacional cualitativo, se establece el conjunto de referencia y se analiza el grupo que, por definición, no tiene resueltas sus necesidades básicas de vivienda.

Entre las preguntas que orientarán el trabajo se encuentran las siguientes: ¿cómo es el patrón de distribución espacial de estos grupos sociales?; ¿cómo ha sido su comportamiento espacial entre 2001 y 2010?, y ¿se puede corroborar una tendencia hacia una mayor segregación de esos grupos a nivel intrametropolitano o, por el contrario, cabe esperar una reducción de la segregación —tanto a escala agregada como desagregada— tras una década de crecimiento y expansión económica? Como fuente de información se utilizará el censo nacional de población de 2001 y 2010 (INDEC, 2001 y 2010). Por último, cabe indicar que el presente trabajo forma parte de una investigación de largo aliento y que, por tratarse de un estudio novedoso en el campo, se pondrá énfasis en la medición del fenómeno y se dejará la profundización de otros aspectos sustantivos para futuras investigaciones.

A. Antecedentes y referencias teóricas

El concepto de segregación depende de la visión teórica que se utilice para explicar y entender las relaciones sociales. La territorialización de las diferencias sociales no necesariamente significa segregación (Linares, 2013). Es decir, la segregación puede ser una forma de integración social en la medida en que la separación espacial se encuentre asociada a la existencia de vínculos específicos que definan los individuos y grupos de una sociedad. Ahora bien, en la visión ecológica de la sociedad (Park, Burgess y Mc Kenzie, 1925), las distancias físicas son entendidas, en cambio, como distancias sociales producto de lógicas individuales y, por tanto, la segregación emerge como producto de diferencias entre los individuos en cuanto a las capacidades de elección y apropiación del espacio urbano (Queiroz Ribeiro, 2003). Desde esta perspectiva —sistematizada por la corriente anglosajona de la ecología humana clásica— la segregación se resume en que los factores socioeconómicos son los responsables de los diferentes patrones residenciales. Así, una vez constatada la relación entre nivel socioeconómico y patrones residenciales, esta corriente se limita a describir la diferenciación socioespacial a partir de modelos espaciales (Linares, 2013)².

A diferencia de dicha perspectiva, en la nueva sociología urbana y geografía social crítica (que apareció en la década de 1970) se aborda el fenómeno de la segregación y el análisis de los patrones residenciales diferenciales enfocándose en las estructuras sociales en lugar de las preferencias de los individuos. Esta corriente quedó sistematizada en las obras *Urbanismo y desigualdad social*, de David Harvey, y *La cuestión urbana*, de Manuel Castells, autores que se encontraban entre sus principales exponentes. El presente trabajo se inscribe en esas referencias teóricas y se entiende el fenómeno de la segregación urbana

² Con el auge del neopositivismo y la revolución cuantitativa en ciencias sociales que se produjo a mediados del siglo XX —principalmente en los Estados Unidos— surgió la ecología humana moderna, que formalizó y sistematizó toda una nueva serie de instrumentos de medición y técnicas de análisis para estudiar la segregación residencial sobre la base de las premisas fundamentales de la ecología humana clásica. En este marco, se formalizaron dos grandes áreas de este objeto de estudio: la étnico-racial y la socioeconómica. La primera fue la que recibió mayor atención (Linares, 2013).

como mecanismo de distribución desigual de los recursos de un sistema económico-social y urbano (este último soporte físico del primero) cuya forma es, a su vez, resultante y condicionante de los procesos sociales que tienen lugar en un contexto histórico dado.

A diferencia de lo ocurrido en los países anglosajones, los estudios sobre segregación en América Latina comenzaron a profundizarse a partir de la década de 1990 y, en consecuencia, se comenzó a sistematizar toda una serie de estudios empíricos (Arriagada y Rodríguez, 2003). En un estudio de relevancia realizado por Sabattini, Cáceres y Cerdá (2001) sobre las principales ciudades latinoamericanas, se propuso la hipótesis de que, durante las últimas décadas del siglo XX, se produjo un cambio en el patrón de la segregación residencial caracterizado, sobre todo, por la emergencia de una segregación a gran escala. Es decir, por un lado, las élites se concentraron a lo largo de las áreas dinámicas de crecimiento urbano, desde el centro histórico de las ciudades hacia una localización periférica bien definida. En el otro extremo, las capas sociales más empobrecidas tendieron a distribuirse en extensas secciones pauperizadas, principalmente en las franjas periféricas más aisladas y con un acceso menor, o casi nulo, a servicios e infraestructura. En dicha investigación se sugiere la idea de que la ruptura de los patrones tradicionales de segregación modificó sobre todo la escala geográfica del fenómeno. Es decir, la escala de la segregación disminuyó en las áreas de mayor dinamismo urbano y aumentó en las secciones más deterioradas y empobrecidas de las metrópolis. En este sentido, los autores señalan que “en un caso, la intensidad de la segregación decrece en una escala geográfica agregada y se intensifica en una escala menor; mientras que en el otro se fortalece la situación de marcada segregación” (2001, pág. 29). En otras palabras, hubo una concentración de grupos en pocas áreas y, por tanto, una mayor conformación de áreas urbanas homogéneas.

En la metrópoli de Buenos Aires, los antecedentes de investigaciones en las que se trata el problema de la segregación urbana son escasos y, en particular, son producto de abordajes cuantitativos. En su mayoría, los estudios que se han llevado a cabo se han enfocado principalmente en el problema de las llamadas “urbanizaciones cerradas” y en los procesos que llevaron a la emergencia de este fenómeno en las principales ciudades del país (Rodríguez, 2008)³.

Entre los trabajos que tienen un objeto y un abordaje metodológico similares a los del presente artículo, se pueden destacar los de Groisman y Suárez (2006) y Rodríguez (2008 y 2016), en los que se analiza la segregación residencial socioeconómica en la ciudad y el aglomerado de Buenos Aires. Los hallazgos de estos trabajos confirman la presencia de una fuerte correlación positiva entre distintos factores socioeconómicos de la población y sus patrones de distribución residencial en la ciudad de Buenos Aires. Groisman y Suárez

³ En trabajos como los de Torres (2001), Vidal-Koppmann (2001) y Svampa (2005) se trata la idea de la segregación referida no solo a una distribución desigual en el territorio, sino a cómo los grupos sociales, en particular los de mayor nivel socioeconómico, se autosegregan, delimitando sus espacios residenciales y los espacios públicos para su uso exclusivo, con lo que desalientan cualquier tipo de interacción con otros grupos sociales. En el presente trabajo, la noción de autosegregación desde la perspectiva teórica adoptada queda directamente excluida.

(2006) concluyen que las transformaciones regresivas ocurridas durante la década de 1990 en el mercado laboral tuvieron un impacto diferencial sobre los hogares según su lugar de residencia, lo que contribuyó a profundizar la polarización socioeconómica entre las secciones norte y sur de la ciudad.

Por su parte, Rodríguez (2008) llega a la conclusión de que, durante el contexto de crisis y transformaciones ocurridas durante dicha década, se produjeron cambios significativos en las pautas de localización residencial y en los niveles de contacto potencial entre los distintos grupos sociales, principalmente en los grupos socioeconómicos polares. En su trabajo más reciente, Rodríguez (2016) aborda la relación entre desigualdad socioeconómica y segregación residencial en el aglomerado de Buenos Aires y llega a la conclusión —mediante fuentes censales— de que durante el último decenio las mejoras en términos de distribución de la riqueza habrían tenido un efecto positivo en lo que respecta a los niveles de segregación residencial. En el presente trabajo se pondrán en debate y diálogo tales resultados a partir de los aportes empíricos y el análisis que se llevó a cabo.

B. Aspectos metodológicos

La metodología utilizada para abordar los objetivos de este trabajo se basó en la resolución de tres aspectos sustantivos. El primero se refiere a la determinación de variables que permitieran segmentar los grupos de referencia. El segundo se refiere a la definición de los niveles, las escalas y las unidades espaciales de análisis en relación con los cuales se dispone de información desagregada en las fuentes censales. Y el tercero tiene que ver con la selección de los índices que se utilizan para medir las distintas aristas y dimensiones del fenómeno de la segregación. Con respecto al recorte espacial de la región metropolitana, se tomó la definición utilizada por Alfredo Garay (2007): ciudad de Buenos Aires más un conjunto de 30 jurisdicciones o municipios pertenecientes a la conurbación, que conforman una envolvente de tres cordones.

En primer lugar, los tres grupos de análisis se conformaron en correspondencia con las tres dimensiones de análisis propuestas: migración, pobreza y hábitat. En relación con la primera, se utilizó como variable de segmentación el lugar de nacimiento y se clasificó a la población en dos grupos: i) hogares cuyos jefes/as hubieran nacido en la Argentina, y ii) hogares cuyos jefes/as hubieran nacido en el Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay o el Perú. Este último se estableció como grupo de referencia.

En cuanto a la segunda dimensión, se utilizó el máximo nivel de instrucción del jefe/a del hogar como variable de segmentación. La decisión de aproximar la pobreza a partir de dicho indicador se funda en el supuesto de que existe una estrecha correlación entre el nivel de educación del jefe/a del hogar y la probabilidad de obtener mayores ingresos familiares. Con el fin de simplificar el análisis, se tomó la decisión de reagrupar las categorías de los niveles de instrucción en cuatro clases de uso frecuente en la literatura estadística: nivel bajo (sin estudios, primaria incompleta); nivel medio-bajo (primaria completa,

secundaria incompleta); nivel medio-alto (secundaria completa, superior incompleta), y nivel alto (superior completa)⁴. De este modo, se conformaron dos grupos de análisis: i) hogares cuyos jefes/as tienen un nivel de instrucción hasta primaria incompleta (nivel socioeconómico bajo), y ii) hogares cuyo jefes/as completaron el nivel superior de estudios (nivel socioeconómico alto). Se estableció el primero como grupo de referencia.

En lo que respecta a la tercera dimensión, se utilizó como variable de segmentación el indicador clásico de déficit habitacional cualitativo y se clasificó a la población en dos grupos de análisis: i) hogares en viviendas aptas, y ii) hogares en viviendas deficitarias⁵. Se estableció este último como grupo de referencia. A continuación, en el gráfico 1 se presenta la evolución de los tres grupos en el conjunto de la RMBA durante el período de análisis.

Es necesario señalar que los indicadores de segregación, como se verá luego, presentan el “problema de escala”, lo que significa que sus valores se ven afectados por la cantidad y el tamaño de las unidades espaciales en las que se divide el territorio. Así, los indicadores tienden a dar valores más elevados cuanto más pequeñas sean las unidades espaciales y, por el contrario, suelen dar valores menores cuanto más grandes sean dichas unidades (Sabattini, Cáceres, Cerdá, 2001).

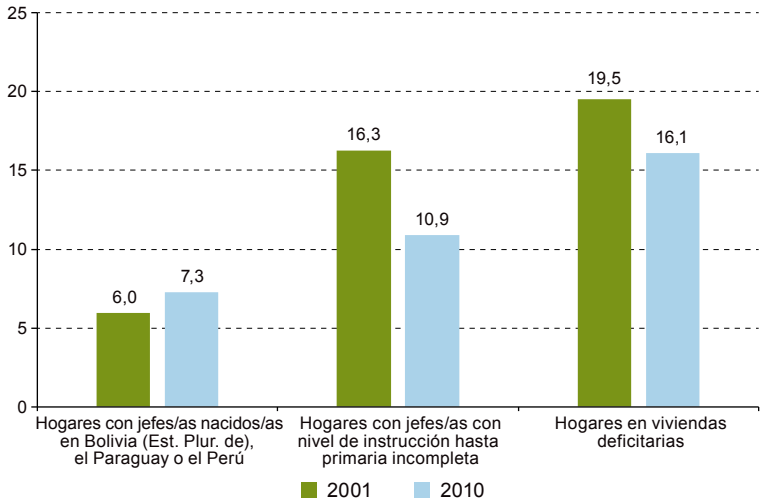
En la literatura especializada se recomienda utilizar unidades espaciales que no sean más pequeñas que el tamaño “vecindario” y que sean relativamente uniformes en cuanto a forma y superficie (Rodríguez, 2008). La unidad espacial más pequeña y desagregada que se obtiene de las fuentes censales es el radio censal. Ahora bien, en el momento de trabajar con dicha unidad se presentó un gran problema relativo a la comparabilidad intercensal: la delimitación territorial de los radios censales se modificó en el operativo censal de 2010 y con ello se redujo —en la mayoría de los casos— el tamaño y la superficie de dichos radios. Ante la ausencia de procedimientos estandarizados para emparejar la información socioespacial, se tomó la decisión de utilizar, como unidad espacial de análisis, la unidad de agregación espacial que le sigue al radio, a saber, la fracción censal, puesto que, en el

⁴ El grupo de mayor nivel de instrucción percibe, en promedio, cinco veces más ingresos que el grupo de menor nivel (Rodríguez, 2008).

⁵ En cuanto a la operacionalización del déficit habitacional, se tomó la definición operativa de déficit cualitativo utilizando el indicador tipo de vivienda (INDEC, 2010). De este modo, las categorías “casa tipo B”, “rancho”, “casilla” y “otro tipo” se incluyeron dentro del déficit y, por defecto, las restantes se consideraron unidades aptas. Ahora bien, al procesar la información censal, se presentó el siguiente problema: en la base de microdatos de 2010 no se publicó la categoría “casa” desagregada en “tipo A” y “tipo B”. Dada la imposibilidad de emparejar la información, se construyó el indicador “casa tipo B prima” a partir de la aplicación de un procedimiento *post hoc* que se puede resumir de la siguiente manera: las unidades “casa tipo B prima” se conforman por aquellas unidades “casa” que presentan al menos una de las siguientes carencias cualitativas: i) piso de tierra o ladrillo suelto u otro material; ii) falta de provisión de agua por cañería dentro de la vivienda; iii) ausencia de inodoro con descarga de agua, y iv) falta de provisión de agua vía red pública o bien provisión vía bomba a motor o manual. Cabe añadir que se excluyó la dimensión relativa al espacio habitable en la definición operativa dado que el indicador utilizado tiene como fin mostrar las deficiencias o carencias estructurales del parque habitacional. A partir de este criterio, todas las unidades de vivienda tipo A se incluyen como aptas (no deficitarias). Dicha definición surge del criterio tomado para definir los segmentos del parque habitacional —mediante el indicador “tipo de vivienda”— en tres tipos: i) viviendas aptas, que son las casas tipo A y los departamentos; ii) viviendas deficitarias recuperables, que son las casas tipo B, y iii) viviendas deficitarias irre recuperables, que son los ranchos y las casillas. Véase Vergara (2017).

último operativo, esta conservó en gran medida los límites territoriales⁶. De este modo, en lo que respecta a la RMBA, quedaron conformadas un conjunto de 700 fracciones censales cuyo tamaño o superficie promedio es de 9,4 km². En el cuadro 1 se resumen las principales características de las unidades espaciales de análisis que se utilizaron en el trabajo.

Gráfico 1
Región Metropolitana de Buenos Aires: proporción de hogares según atributos seleccionados, 2001 y 2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

Cuadro 1
Región Metropolitana de Buenos Aires: características generales de los niveles de agregación (fracciones censales), 2001 y 2010
(En km²)

	Región Metropolitana de Buenos Aires		Ciudad de Buenos Aires		Conurbano bonaerense (30 partidos)	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Total (n)	700	1 144	286	351	414	793
Superficie promedio	9,40	3,90	3,50	0,60	13,40	5,40
Superficie mínima	1,20	0,10	1,20	0,10	2,40	0,30
Superficie máxima	66,50	93,10	24,30	6,40	66,50	93,10
Desvío estándar	9,70	10,10	2,30	0,70	10,90	11,10

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

⁶ La fracción y el radio censal son unidades espaciales que forman parte de la estructura del operativo censal. Estas unidades se encuentran definidas por un espacio territorial con límites geográficos y con una determinada cantidad de unidades de vivienda por relevar. El tamaño de las fracciones y los radios en áreas urbanas se determina según la cantidad de viviendas. En promedio, una fracción contiene 5.000 viviendas y un radio contiene 300 (INDEC, 2010).

El método que se utilizó para emparejar las unidades espaciales, es decir, las fracciones censales, consistió en mantener las mismas demarcaciones territoriales de 2001 en 2010, dado que la creación de nuevas fracciones censales en el último operativo se hizo —en su gran mayoría— a partir de la subdivisión de las fracciones censales originales. El procedimiento supuso agregar datos socioespaciales de las fracciones censales de 2010, tomando como marco de referencia los límites espaciales del operativo de 2001. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, se detectó un conjunto de fracciones censales de 2010 que se interponían con los límites de 2001, producto de la introducción de las nuevas divisiones político-administrativas (comunas). En relación con este grupo, se aplicó otro procedimiento particular distinto de agregación de datos que implicaba descomponer y agrupar la información censal⁷.

En lo referente a las medidas de segregación, debe precisarse que existe una multiplicidad de índices que, desde diferentes perspectivas, permiten abordar el problema de la distribución espacial de un grupo en el espacio urbano. Massey y Denton (1988) hacen una clasificación en cuatro tipos que refieren a distintas dimensiones: uniformidad, exposición, concentración y centralización. En este trabajo se utilizaron medidas relativas a las dos primeras dimensiones. En cuanto a la primera —uniformidad— se aplicaron los índices de segregación y disimilitud (Duncan y Duncan, 1955a, 1955b). De modo sucinto, con el primero se mide la distribución espacial de un grupo en el espacio urbano, y su rango de variabilidad es de cero a uno: el cero corresponde a una distribución estrictamente igualitaria, y el uno a una distribución estrictamente segregada. Estos valores pueden interpretarse como la proporción del grupo de referencia que tendría que modificar su localización para que, en el conjunto, se obtuviera una distribución espacial igualitaria.

El índice de disimilitud es muy similar al anterior: su diferencia estriba en que permite comparar proporciones de dos grupos específicos y no de un grupo respecto al resto de la población, como ocurría con el índice de segregación. De este modo, si el valor del índice de disimilitud es cero, significa que el grupo de referencia está distribuido de forma igualitaria o uniforme. Este índice se encuentra acotado entre cero (segregación mínima) y uno (segregación máxima), y debe interpretarse de la misma forma que el índice anterior.

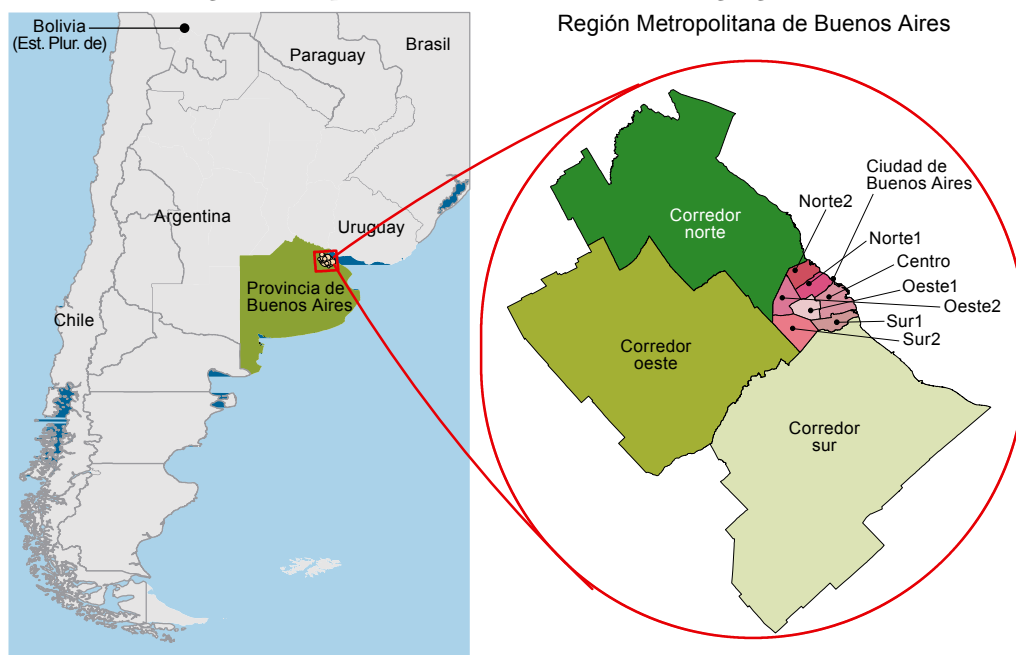
En el caso de la segunda dimensión de la segregación residencial se utilizó el índice de aislamiento o exposición, que mide la probabilidad de que un individuo perteneciente a un grupo de análisis comparta o interactúe en la unidad espacial de referencia con un individuo de otro grupo distinto. En otras palabras, el índice de exposición mide la probabilidad de que un individuo comparta la misma unidad con un individuo de un grupo diferente (Martori y Hoberg, 2004). El rango de variación de este índice oscila entre cero y uno y, si alcanza el valor máximo, significa que el grupo de referencia está aislado con respecto a los restantes grupos en la unidad espacial en la que se encuentra localizado.

⁷ En grandes líneas, en la metodología se descompone la información censal con el objeto de posibilitar su posterior reagrupamiento en nuevas unidades espaciales de igual forma y tamaño, a distintas escalas de agregación geográfica (Rodríguez, 2013).

Por último, en los análisis socioespaciales efectuados se trabajó con distintos recortes geográficos de la RMBA conformados por grandes unidades metropolitanas: Ciudad de Buenos Aires, conurbano bonaerense y corredores geográficos del conurbano, a saber, norte, oeste y sur (véanse el mapa 1 y el mapa 2). La utilización de estos últimos se justifica debido a que se encuentran muy asociados a las características sociourbanas de la estructura metropolitana (Schteingart y Torres, 1973).

Mapa 1

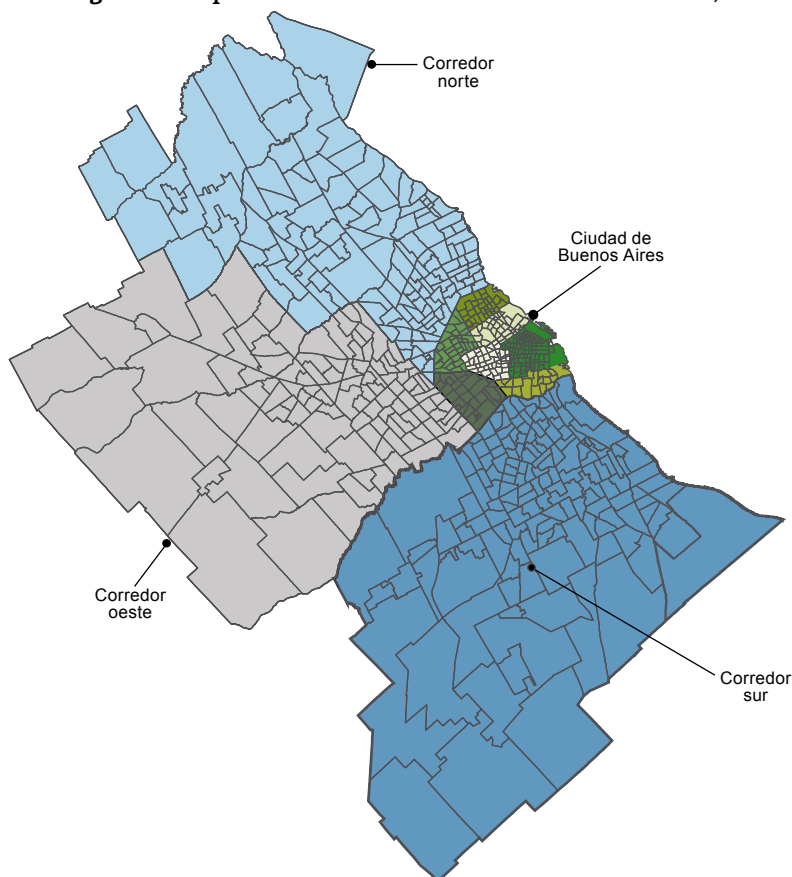
Región Metropolitana de Buenos Aires: recortes geográficos



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se trabajó con distintos niveles espaciales de análisis. En la Ciudad de Buenos Aires se utilizaron secciones (centro, sur, oeste y norte), y en el conurbano bonaerense se tomó el criterio de unidades de gobierno o municipios (véase el cuadro 2). La utilización de este criterio se fundó en la relevancia de presentar y analizar la información de este territorio por jurisdicciones político-administrativas de gestión, dados sus rasgos y especificidades propias.

Mapa 2
Región Metropolitana de Buenos Aires: fracciones censales, 2001



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2
Conurbano bonaerense: corredores y municipios o jurisdicciones

Divisiones	Jurisdicciones o municipios
Corredor norte	Gral. San Martín, San Isidro, Tres de Febrero, Vicente López, José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Fernando, San Miguel, Tigre, Escobar, Pilar
Corredor oeste	Hurlingham, Ituzaingó, La Matanza, Morón, Merlo, Moreno, General Rodríguez, Marcos Paz
Corredor sur	Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes, Almirante Brown, Berazategui, Ezeiza, Esteban Echeverría, Florencio Varela, presidente Perón, San Vicente

Fuente: Elaboración propia.

C. Principales hallazgos en la RMBA en 2001 y 2010

A continuación, se muestran los principales hallazgos de la investigación. El apartado se divide en tres secciones destinadas a cada uno de los grupos de interés (migración, pobreza y hábitat). En ellas se presentan los resultados de las mediciones efectuadas en relación con cada grupo, precedidas de un análisis cartográfico en el que se examina la distribución territorial de 2001 y 2010 utilizando los recortes geográficos especificados (Ciudad de Buenos Aires y corredores del conurbano bonaerense)⁸. Como ya se mencionó, en lo que respecta a las mediciones efectuadas con los índices espaciales, se utilizó como referencia la unidad espacial que se denomina “fracción censal”.

1. Segregación en hogares de inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú

Durante el período de análisis, los hogares con jefes/as inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú se incrementaron tanto en términos absolutos como relativos en la RMBA. En 2001, dichos hogares representaban el 4,6% y, en 2010, el 6,5% (véase el cuadro 3). Esta variación significó, en términos relativos, un crecimiento del 73,5%. Desde el punto de vista global, se puede afirmar que los corredores sur y oeste del conurbano son los territorios de la RMBA donde más se concentran dichos hogares. Entre 2001 y 2010, la Ciudad de Buenos Aires y el corredor oeste del conurbano fueron los territorios donde más creció este conjunto: en la primera división, se incrementó 2,7 puntos porcentuales (del 4,5% al 7,2%) y, en la segunda, 3,6 (del 4,0% al 7,5%). A partir de la representación cartográfica, se pudieron detectar cambios relativos con referencia a la distribución y el comportamiento espacial de dichos hogares.

Cuadro 3

Región Metropolitana de Buenos Aires: población inmigrante (hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú) según divisiones geográficas, 2001 y 2010
(En número y en porcentajes)

	2001		2010		Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación Relativa (en porcentajes)
	Total	En porcentajes	Total	En porcentajes		
RMBA	162 428	4,6	281 814	6,5	2,0	73,5
Ciudad de Buenos Aires	46 419	4,5	82 947	7,2	2,7	78,7
Conurbano 30 Partidos	116 009	4,6	198 867	6,3	1,7	71,4
Conurbano Corredores						
Norte	25 700	2,4	46 016	4,8	2,3	79,1
Oeste	41 575	4,0	74 590	7,5	3,6	79,4
Sur	48 734	4,3	78 205	6,9	2,5	60,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

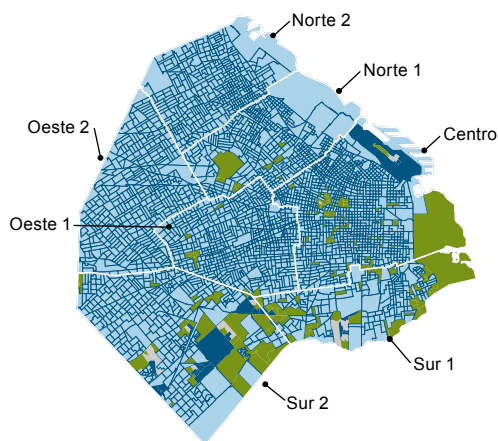
⁸ Cabe señalar que en el análisis cartográfico se tomaron 24 partidos que componen las primeras dos coronas de la conurbación. Los partidos de la tercera corona se excluyeron de dicho análisis porque son territorios que poseen un grado de urbanización reciente y, en consecuencia, su densidad poblacional es muy baja.

En el mapa 3 se presenta la distribución territorial de los hogares inmigrantes en la Ciudad de Buenos Aires, en 2001 y 2010, según radios censales. Allí se observa que, en 2001, dicha población se situaba principalmente en los barrios de la sección sur (de modo agrupado) y la sección centro (de modo disperso). En las secciones norte y oeste, en cambio, la presencia territorial era más bien baja. En perspectiva, entre 2001 y 2010 la población creció de modo intenso en los barrios de la sección sur, incrementándose tanto la cantidad de superficies ocupadas como las áreas residenciales homogéneas (radios o manzanas con más del 50%). En los barrios de la sección centro se registró un incremento también, pero de modo más disperso⁹. En las secciones oeste y norte, la presencia de este grupo se ha reducido. No obstante, se destaca la emergencia de áreas homogéneas en la zona oeste 1 y la zona norte 1, que se poblaron, en algunos casos, de modo intenso¹⁰.

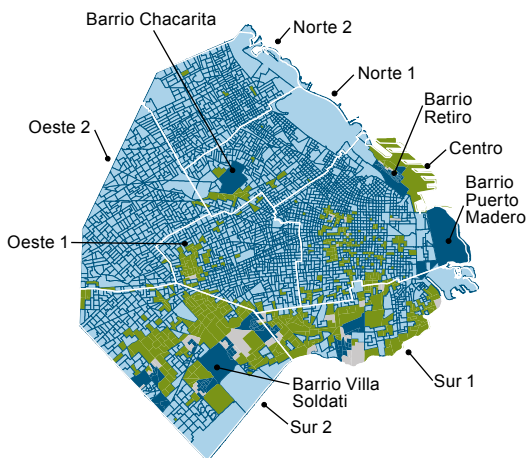
Mapa 3

Ciudad de Buenos Aires: distribución espacial en radios censales de la población inmigrante (hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú), 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010



0% - 10,00% 10,01% - 30,00% 30,01% - 50,00% 50,01% - 100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

La distribución territorial en el corredor norte del conurbano muestra que, en 2001, la concentración de la población inmigrante en dicho territorio era baja (véase el mapa 4). Los municipios con mayor presencia territorial eran, en orden de importancia, San Martín, Tigre y San Miguel. Por el contrario, en los municipios de San Isidro, Vicente López y Tres

⁹ En esta sección se observan dos hechos destacados: por un lado, una fuerte concentración en un sector del barrio Puerto Madero (asentamiento precario Villa Rodrigo Bueno), y, por el otro, una reducción parcial en un sector del barrio Retiro (asentamiento precario Villa 31 y 31 bis).

¹⁰ Por ejemplo, en la sección norte 1 (barrio Chacarita), durante el período se emplazó un nuevo asentamiento precario.

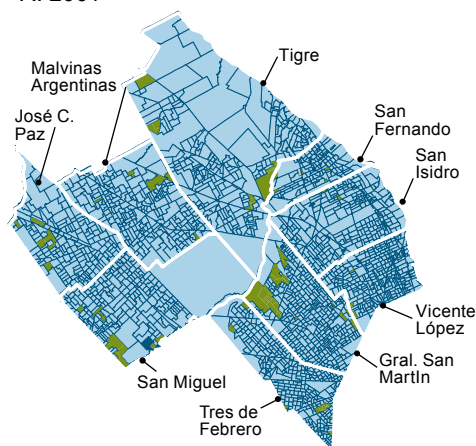
de Febrero, la presencia era escasa. En perspectiva, el municipio de San Martín fue el territorio donde más se incrementaron las áreas residenciales homogéneas (más del 50%). Por otro lado, en los municipios de San Miguel, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Tigre y San Fernando, el número de superficies ocupadas se incrementó de modo considerable. Los municipios con menor presencia de población inmigrante no presentaron cambios, a excepción del de Tres de Febrero.

En la distribución territorial del corredor oeste del conurbano se detectaba, en 2001, una alta concentración espacial de población inmigrante (véase el mapa 5). Sin lugar a dudas, el municipio de La Matanza constituía una cabecera de asentamiento de dicha población. Ituzaingó, Morón y Hurlingham, por el contrario, eran los municipios en que la presencia territorial era menor. En perspectiva, el municipio de Moreno fue el que mayor presencia territorial ganó durante el período. En este territorio no solo creció la superficie ocupada, sino también el número de áreas residenciales homogéneas. Además, en el municipio de La Matanza, la población creció de manera concentrada (en particular, en tres localidades: Rafael Calzada, Ciudad Evita y Tapiales). Por otra parte, los municipios de menor concentración no presentaron grandes cambios durante el período (a excepción de Hurlingham).

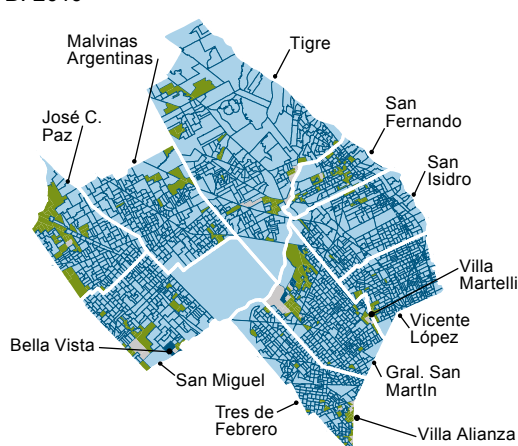
Mapa 4

Corredor geográfico norte del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de la población inmigrante (hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú), 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010

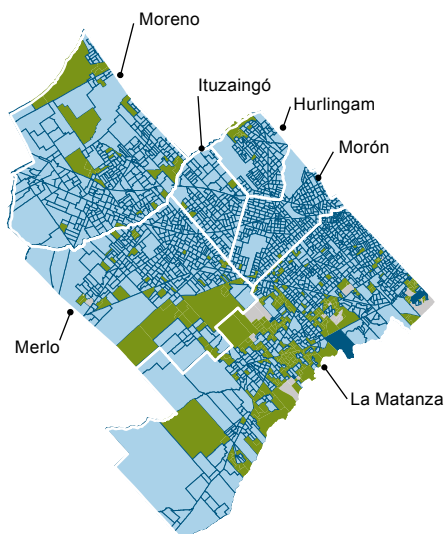


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires

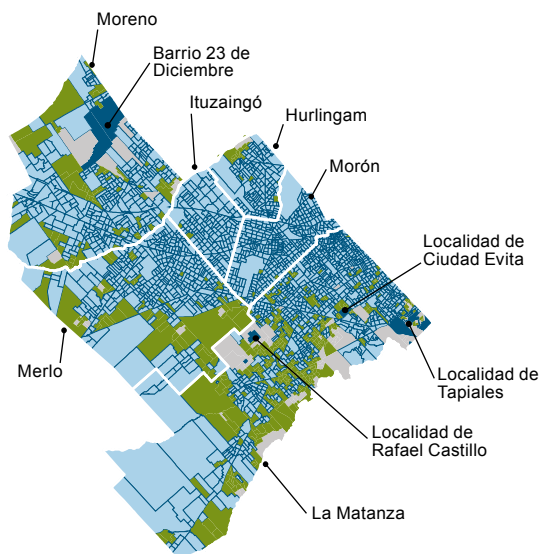
Mapa 5

Corredor geográfico oeste del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de la población inmigrante (hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú), 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010



0% - 10,00% 10,01% - 30,00% 30,01% - 50,00% 50,01% - 100%

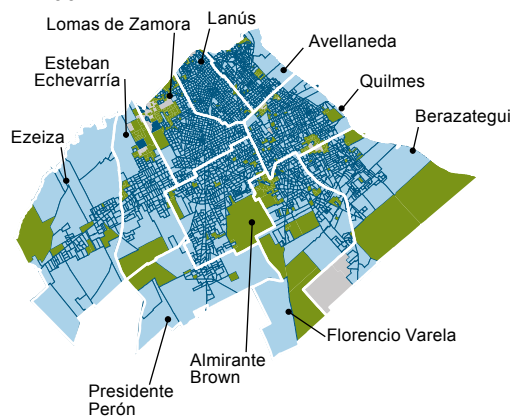
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

La distribución territorial en el corredor sur del conurbano muestra que, en 2001, la concentración espacial de la población inmigrante era alta (véase el mapa 6). Los municipios en que había una gran presencia territorial de esta población eran Lomas de Zamora, Esteban Echevarría, Florencio Varela, Almirante Brown y Berazategui. Por el contrario, la presencia era menor en Avellaneda, Lanús, Quilmes y Ezeiza. En perspectiva, se advierten importantes cambios. Por un lado, en los municipios de Lomas de Zamora y Esteban Echevarría se incrementó de manera notable la concentración espacial de dicha población, en particular, en el segundo municipio. Por el otro, en los municipios de Florencio Varela y Berazategui se incrementaron las áreas residenciales homogéneas (más del 50%), principalmente en las zonas o áreas en las que dicha población se asentaba en 2001.

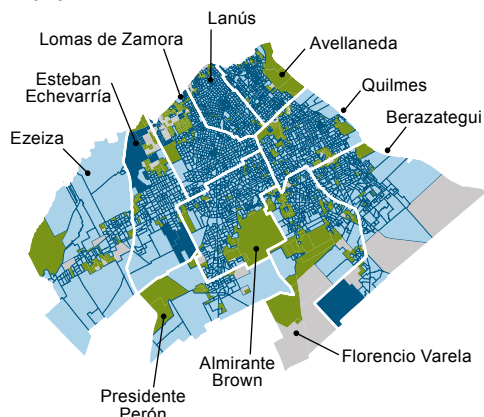
Mapa 6

Corredor geográfico sur del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de la población inmigrante (hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú), 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010



0% - 10,00% 10,01% - 30,00% 30,01% - 50,00% 50,01% - 100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

A partir de este breve análisis y de la caracterización espacial de este grupo social —realizados sobre la base de la representación cartográfica de los recortes geográficos que se tomaron—, a continuación, se presentan los resultados de las mediciones efectuadas con los índices espaciales seleccionados.

El índice de segregación muestra que, en la RMBA, el grupo de inmigrantes presenta un importante grado de segregación residencial (véase el cuadro 4). En 2001, el 36% de estos hogares debía cambiar su lugar de residencia para obtener una distribución homogénea. En la ciudad, en comparación con el conurbano, la concentración espacial era mayor (43% y 33%, respectivamente). Asimismo, en relación con los corredores del conurbano, el corredor sur es el que tenía el mayor grado de segregación. En perspectiva, se observa que la segregación residencial en la región metropolitana creció de modo leve entre 2001 y 2010 (del 36% al 37%). Asimismo, las evidencias muestran que la ciudad fue el territorio donde más aumentó la segregación (4,1 puntos porcentuales). En el conurbano, el nivel de segregación aumentó en los corredores sur y norte (1,9 y 1,4 puntos porcentuales, respectivamente), a diferencia del corredor oeste, donde la segregación se mantuvo casi igual.

Cuadro 4

Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de segregación según grupo de inmigrantes en hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú, 2001 y 2010^a
(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	36,1	37,2	1,1	3,0
Ciudad de Buenos Aires	43,1	47,2	4,1	9,5
Conurbano (30 partidos)	33,3	33,4	0,1	0,3
Corredores geográficos				
Norte	28,7	30,1	1,4	4,9
Oeste	31,4	30,6	-0,8	-2,5
Sur	33,2	35,1	1,9	5,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de segregación es el porcentaje de la población del grupo de referencia que debe cambiar su lugar de residencia. Cien equivale a la máxima segregación.

Los valores del índice de disimilitud aportan y sugieren varios hechos relevantes (véase el cuadro 5). Por un lado, se sugiere la existencia de una mayor intensidad en el grado de segregación residencial del grupo de inmigrantes con respecto a la población nativa. Por el otro, cuando se comparan los datos de 2001 y 2010 en la RMBA, se revela una tendencia creciente más clara: en 2001, el 35% de los hogares inmigrantes debía cambiar su lugar de residencia para obtener una distribución igual con respecto a los hogares nativos, y, en 2010, este valor creció al 39%. La ciudad y el corredor sur del conurbano fueron los territorios donde más aumentaron los valores del índice de disimilitud (6,3 y 5,1 puntos porcentuales, respectivamente).

Por su parte, el índice de aislamiento (véase el cuadro 6) muestra que, si bien en 2001 el grupo de inmigrantes presentaba un importante grado de segregación (como lo indican los índices de segregación y disimilitud), los efectos negativos de esta se veían compensados por el hecho de que existía un bajo grado de aislamiento del grupo a nivel global (11%). Es decir, a nivel de la RMBA existía una mayor exposición o interacción de los inmigrantes con los miembros de los restantes grupos sociales. Sin embargo, las evidencias muestran que, en perspectiva, entre 2001 y 2010 el grado de aislamiento de estos hogares se incrementó con respecto a los restantes grupos en la RMBA. La Ciudad de Buenos Aires fue el sitio donde más creció el grado de aislamiento (del 18% en 2001 al 24% en 2010). En el conurbano, el corredor oeste fue en el que más se incrementaron los valores del índice en términos relativos. Sin embargo, el corredor sur continúa siendo el territorio donde el grupo de inmigrantes se encuentra más aislado en comparación (14%).

Cuadro 5

Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de disimilitud según grupo de inmigrantes en hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú, 2001 y 2010^a*(En porcentajes)*

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	35,5	39,2	3,6	10,2
Ciudad de Buenos Aires	43,4	49,7	6,3	14,5
Conurbano (30 partidos)	32,4	35,2	2,8	8,6
Corredores geográficos				
Norte	28,0	31,4	3,4	12,2
Oeste	30,4	33,3	2,9	9,5
Sur	32,2	37,3	5,1	15,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de disimilitud es el porcentaje de población del grupo de referencia comparado con el de hogares con jefes/as nativos/as. Cien equivale a la máxima segregación.

Cuadro 6

Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de aislamiento según grupo de inmigrantes en hogares con jefatura del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú, 2001 y 2010^a*(En porcentajes)*

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	11,4	15,8	4,4	38,6
Ciudad de Buenos Aires	18,3	24,8	6,5	35,5
Conurbano (30 partidos)	8,6	12,0	3,4	39,5
Corredores geográficos				
Norte	5,1	7,6	2,5	49,0
Oeste	8,6	12,5	3,9	45,3
Sur	10,5	14,1	3,6	34,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de aislamiento señala el grado de exposición del grupo de referencia al contacto con miembros del mismo grupo. Cien equivale al máximo aislamiento.

2. Segregación en hogares de nivel socioeconómico bajo

En la RMBA, la dinámica de los hogares de nivel socioeconómico bajo durante el período 2001-2010 se puede caracterizar por varios aspectos. En principio, dicha población disminuyó —tanto en términos absolutos como relativos— en toda la región, al pasar del 16,3% al 10,9%. Dicha variación significó una reducción del 20% (véase el cuadro 7). Asimismo, la Ciudad de Buenos Aires y el corredor norte del conurbano fueron los territorios donde la reducción fue mayor: en la primera división, estos hogares pasaron del 6,5% al 3,6%, y, en la segunda, del 18,3% al

11,9%. En términos globales, los corredores sur y oeste del conurbano fueron los territorios de la región donde más se concentraron dichos hogares (al igual que la población inmigrante del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay o el Perú). Mediante la representación cartográfica, se pudieron detectar cambios en el comportamiento espacial de esta población.

Cuadro 7

Región Metropolitana de Buenos Aires: hogares de nivel socioeconómico bajo (jefes con primaria incompleta) según secciones geográficas, 2001 y 2010

(En número y en porcentajes)

	2001		2010		Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
	Total	(en porcentajes)	Total	(en porcentajes)		
Región Metropolitana de Buenos Aires	577 365	16,3	460 865	10,9	-5,4	-20,2
Ciudad de Buenos Aires	66 503	6,5	40 805	3,6	-2,9	-38,6
Conurbano (30 partidos)	510 862	20,2	420 060	13,6	-6,7	-17,8
Conurbano (corredores)						
Norte	149 821	18,3	114 538	11,9	-6,5	-23,6
Oeste	163 755	21,4	147 571	14,9	-6,5	-9,9
Sur	197 286	20,9	157 856	13,8	-7,1	-20,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

En el mapa 7 se presenta la distribución espacial de los hogares de nivel socioeconómico bajo en la Ciudad de Buenos Aires en 2001 y 2010. Se puede advertir que dichos hogares se distribuían de forma concentrada, principalmente en los barrios de la sección sur. En los barrios de las secciones centro, norte y oeste, en cambio, se advierte una presencia territorial menor y más dispersa. En perspectiva, se observa que la reducción importante del tamaño de la población modificó algunas de las características de su distribución territorial. En los barrios de las secciones centro, oeste y norte prácticamente no se advertía presencia territorial de hogares de nivel socioeconómico bajo en 2010. Estos se emplazaban, sobre todo, en la sección sur. Asimismo, en esta sección se redujo el número de superficies ocupadas y se mantuvo el patrón concentrado-segregado (en mayor medida en la zona sur 2).

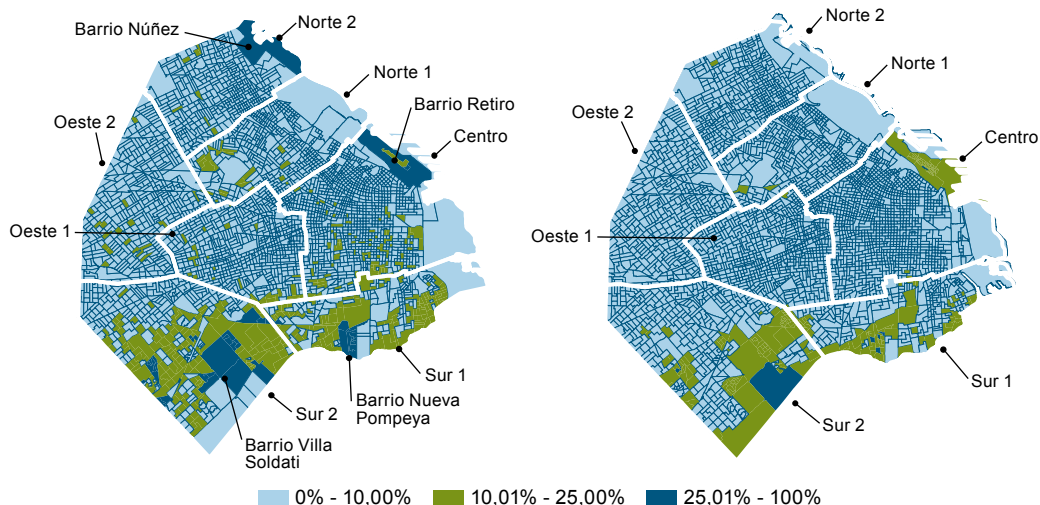
En el corredor norte del conurbano (véase el mapa 8), la distribución territorial de los hogares de nivel socioeconómico bajo en 2001 se caracterizaba por una mayor concentración espacial en los municipios periféricos. Entre las restantes jurisdicciones (cercanas a la ciudad), los municipios de San Isidro y Vicente López se destacaban por la muy baja presencia territorial de estos hogares. En perspectiva, se detecta que durante el período se produjo una importante reducción de la población de nivel socioeconómico bajo, que se expresó a nivel espacial. Sin embargo, el patrón espacial que consiste en una mayor concentración en las jurisdicciones periféricas se mantuvo igual durante el período. Cabe destacar que, en los municipios de San Martín y Tres de Febrero, si bien también se redujo la presencia territorial, se observa que en 2010 surgieron algunas áreas residenciales homogéneas.

Mapa 7

Ciudad de Buenos Aires: distribución espacial en radios censales de hogares de nivel socioeconómico bajo (jefes con primaria incompleta), 2001 y 2010

A. 2001

B. 2010



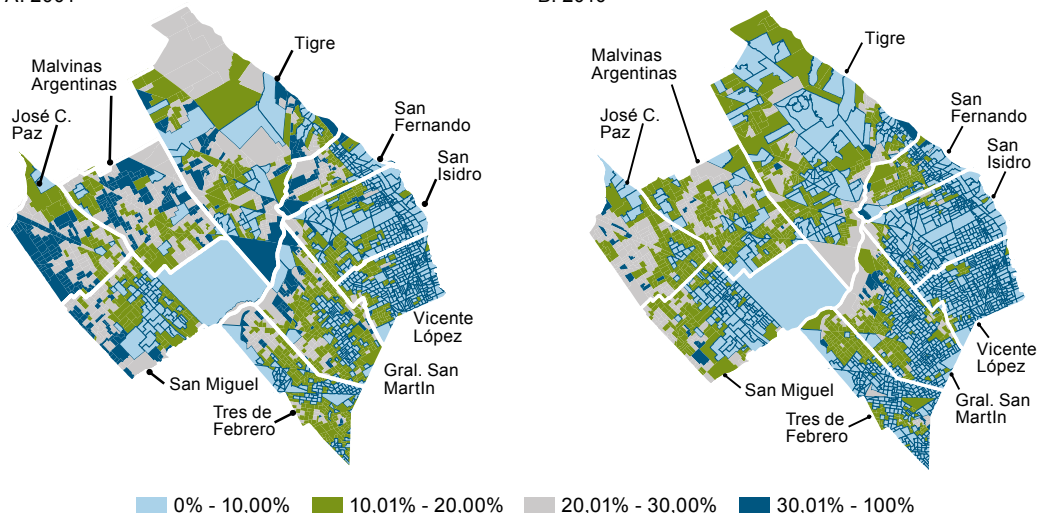
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

Mapa 8

Corredor geográfico norte del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de hogares de nivel socioeconómico bajo (jefes con primaria incompleta), 2001 y 2010

A. 2001

B. 2010

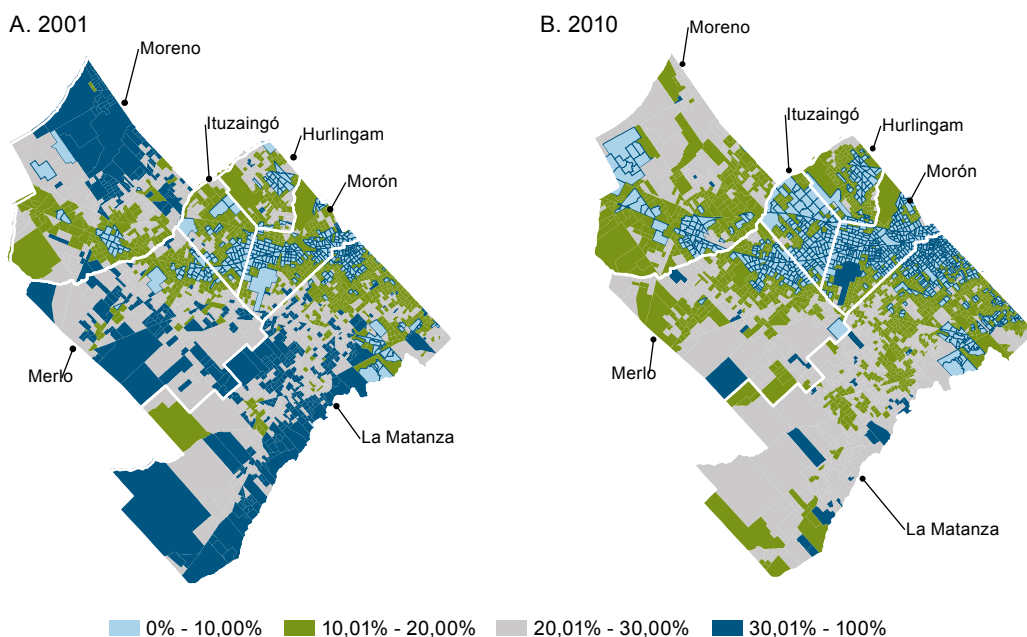


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

La distribución espacial de los hogares de nivel socioeconómico bajo en el corredor oeste del conurbano (véase el mapa 9) se caracteriza por una presencia en todas las jurisdicciones de este territorio, si bien la mayor concentración se encuentra en los municipios periféricos. En perspectiva, se destaca una importante reducción a nivel global. El municipio de La Matanza continuó siendo la jurisdicción con la mayor concentración, excepto en las zonas o localidades cercanas a la ciudad central. Cabe destacar un hecho relevante: en los municipios donde la presencia de hogares de nivel socioeconómico bajo era menor (Ituzaingó, Morón y Hurlingham), el número de superficies ocupadas por dicha población se redujo de modo significativo. No obstante, en el municipio de Morón surgieron importantes áreas residenciales homogéneas.

Mapa 9

Corredor geográfico oeste del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de hogares de nivel socioeconómico bajo (jefes con primaria incompleta), 2001 y 2010



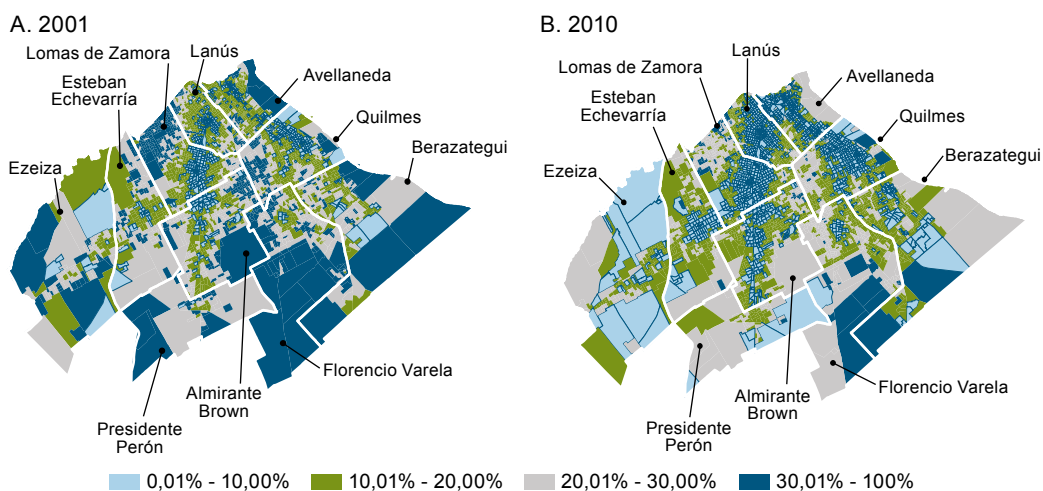
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

En el mapa 10 se advierte que, en 2001, la concentración espacial de los hogares de nivel socioeconómico bajo en el corredor sur del conurbano era alta. Los municipios de Florencio Varela y Berazategui eran, sin lugar a dudas, los territorios donde más se distribuía y concentraba dicha población. Los municipios cercanos a la ciudad central (Lomas de Zamora, Avellaneda y Lanús), si bien presentaban zonas de alta concentración espacial, en términos comparativos constituían las jurisdicciones donde la presencia territorial de

estos hogares era menor. En perspectiva, se destaca la fuerte reducción de la cantidad de hogares de nivel socioeconómico bajo ocurrida —y expresada a nivel espacial— en todas las jurisdicciones del corredor. Los municipios de Florencio Varela y Berazategui continuaron siendo las jurisdicciones en que la presencia territorial era mayor. Cabe destacar que, en esos territorios, muchas de las áreas residenciales homogéneas se mantuvieron prácticamente inalteradas durante el período. Asimismo, en los municipios con menor concentración de hogares de nivel socioeconómico bajo, en los que se redujo de modo notable la presencia territorial de estos, en 2010 se seguía advirtiendo, sin embargo, la presencia de varias zonas y áreas residenciales homogéneas.

Mapa 10

Corredor geográfico sur del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de hogares de nivel socioeconómico bajo (jefes con primaria incompleta), 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

El índice de segregación revela que el grupo de nivel socioeconómico bajo presenta un importante grado de concentración residencial en la RMBA (véase el cuadro 8). En 2001, el 31% de estos hogares debía modificar su lugar de residencia para obtener una distribución homogénea en dicha región. Sin embargo, a nivel de la ciudad y el conurbano, los valores del índice de segregación muestran un menor grado de segregación de dicho grupo (22% y 21%, respectivamente). En términos comparativos, el corredor norte es el que presenta el mayor nivel de segregación (24%), a diferencia de los corredores oeste y sur (ambos con el 20%). En perspectiva, entre 2001 y 2010 la segregación residencial de los hogares de nivel socioeconómico bajo creció de modo leve (del 31% al 33%) en la RMBA. Donde más se incrementó fue en la Ciudad de Buenos Aires (8,5 puntos porcentuales), mientras que, en lo que respecta al conurbano, el nivel aumentó más en los corredores norte y sur que en el corredor oeste (2,1; 2,2 y 0,7 puntos porcentuales, respectivamente).

Cuadro 8

Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de segregación según grupo de hogares con nivel socioeconómico bajo (jefe/a con primaria incompleta), 2001 y 2010^a

(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	31,2	33,5	2,3	7,2
Ciudad de Buenos Aires	22,5	31,0	8,5	37,6
Conurbano (30 partidos)	21,9	23,7	1,8	8,2
Corredores geográficos				
Norte	24,4	26,5	2,1	8,7
Oeste	20,6	21,2	0,7	3,3
Sur	20,6	22,9	2,2	10,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de segregación es el porcentaje de la población del grupo de referencia que debe cambiar su lugar de residencia. Cien equivale a la máxima segregación.

El índice de disimilitud, por su parte, revela varios hechos destacados (véase el cuadro 9). El primero es que, en la RMBA, el grado de segregación del grupo de nivel socioeconómico bajo con respecto al grupo de nivel socioeconómico alto es notablemente elevado. En 2001, el 67% de los hogares de nivel socioeconómico bajo debía cambiar su lugar de residencia para lograr una distribución igual a la del grupo de nivel alto. El segundo es que, durante el período, hubo un incremento importante de la segregación entre los miembros de los grupos extremos. En efecto, en la ciudad, el índice creció del 42% al 49% y, en el conurbano, del 58% al 61%. A nivel de los corredores geográficos, el corredor sur fue donde más se incrementó la segregación (4,3 puntos porcentuales), en comparación con los corredores oeste y norte, donde esta aumentó 2,2 y 2,4 puntos porcentuales, respectivamente.

Cuadro 9

Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de disimilitud según grupo de hogares con nivel socioeconómico bajo (jefe/a con primaria incompleta), 2001 y 2010^a

(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	66,8	70,3	3,5	5,2
Ciudad de Buenos Aires	41,9	48,6	6,6	15,8
Conurbano (30 partidos)	57,7	61,4	3,6	6,3
Corredores geográficos				
Norte	55,9	58,4	2,4	4,3
Oeste	58,2	60,4	2,2	3,7
Sur	55,7	60,1	4,3	7,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de disimilitud es el porcentaje de población del grupo de referencia comparado con el de hogares cuyos jefes/as tienen educación superior completa. Cien equivale a la máxima segregación.

Por su parte, el índice de aislamiento muestra que el grupo de nivel socioeconómico bajo, si bien presenta un grado elevado de segregación (en particular con respecto al grupo del extremo superior de nivel socioeconómico), los efectos negativos de esta se ven compensados por el hecho de que este grupo tiene un grado moderadamente bajo de aislamiento espacial a nivel global (véase el cuadro 10). El grado de aislamiento del grupo de nivel socioeconómico bajo es mucho mayor en el conurbano (24%) que en la ciudad (9%). Es muy probable que este hecho se explique, antes que nada, por el efecto del tamaño y la composición. Asimismo, las evidencias muestran que, entre 2001 y 2010, el aislamiento se redujo a nivel global. Esta reducción, si bien auspiciosa, debe tomarse con cautela, dado que a lo largo del período disminuyó la cantidad de jefes/as de hogar con nivel de instrucción bajo (es decir, es muy probable que este aspecto se explique —principalmente— por la dinámica demográfica: el cambio generacional, el ciclo de vida y la conformación de nuevos hogares).

Cuadro 10
Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de aislamiento según grupo de hogares con nivel socioeconómico bajo (jefe/a con primaria incompleta), 2001 y 2010^a
(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	22,1	15,9	-6,2	-28,1
Ciudad de Buenos Aires	9,4	7,2	-2,1	-22,6
Conurbano (30 partidos)	23,7	16,7	-7,0	-29,5
Corredores geográficos				
Norte	22,3	15,4	-6,9	-30,8
Oeste	24,5	17,5	-7,0	-28,4
Sur	24,2	16,9	-7,3	-30,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de aislamiento señala el grado de exposición del grupo de referencia al contacto con miembros del mismo grupo. Cien equivale al máximo aislamiento.

3. Segregación en hogares con déficit habitacional cualitativo

Durante el período de análisis, la proporción de hogares con déficit habitacional cualitativo se redujo en la RMBA, ya que pasó del 19,5% al 15,8% del total de hogares (véase el cuadro 11). Cabe señalar, sin embargo, que esta variación representó —en términos relativos— una reducción de apenas el 1,5%. En términos globales, los corredores norte y sur del conurbano fueron los territorios donde más disminuyó la cantidad de hogares con déficit habitacional. En la primera división, la reducción fue del 10,4% (al pasar del 21,8% al 16,3% del total) y, en la segunda, del 3,9% (al pasar del 24,6% al 19,2% del total). Se advierte que la distribución espacial de esta población se caracterizaba por una mayor presencia en los corredores sur y oeste del conurbano de la región metropolitana.

Cuadro 11

**Región Metropolitana de Buenos Aires: hogares con déficit habitacional
cualitativo según secciones geográficas, 2001 y 2010**
(En número y en porcentajes)

	2001		2010		Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
	Total	(en porcentajes)	Total	(en porcentajes)		
Región Metropolitana de Buenos Aires	692 909	19,5	682 461	15,8	-3,7	-1,5
Ciudad de Buenos Aires	61 344	6,0	68 384	5,9	-0,1	11,5
Conurbano (30 partidos)	631 565	25,0	614 077	19,5	-5,5	-2,8
Conurbano (corredores geográficos)						
Norte	178 572	21,8	160 017	16,3	-5,5	-10,4
Oeste	220 408	28,8	230 509	22,8	-6,0	4,6
Sur	232 585	24,6	223 551	19,2	-5,4	-3,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

En el mapa 11 se presenta la distribución espacial de los hogares con déficit habitacional en la Ciudad de Buenos Aires. En 2001, dicha población se localizaba en barrios de la sección sur (de modo agrupado) y la sección centro (de modo disperso). Asimismo, en las secciones norte y oeste su presencia territorial era más bien baja (al igual que la población inmigrante). En perspectiva, se destaca la reducción del número de áreas residenciales homogéneas (más del 75% de hogares con déficit) en los barrios de la sección sur. En los barrios de la sección centro no se registraron grandes cambios a nivel global¹¹. En las secciones oeste y norte la presencia siguió siendo baja, aunque llama la atención la presencia de áreas residenciales homogéneas en la zona norte 1, muy probablemente asociada con la aparición de asentamientos precarios.

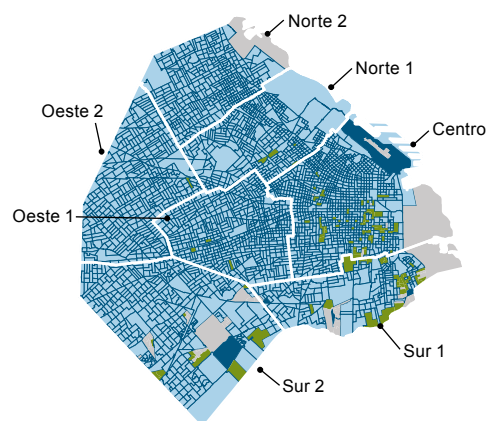
En 2001, la distribución de hogares con déficit habitacional en el corredor norte del conurbano se caracterizaba por una mayor concentración espacial en los municipios periféricos (véase el mapa 12). En los restantes municipios —ceranos a la ciudad— se advertía una menor presencia territorial; en este sentido, se destacan San Isidro y Vicente López. En perspectiva, en los municipios de mayor concentración (San Miguel, José C. Paz y Tigre), la cantidad de áreas homogéneas (más del 75%) se redujo de modo considerable. Por otra parte, en los municipios de menor concentración prácticamente no se advirtieron grandes cambios. Cabe destacar que en una importante franja de territorios de los municipios de San Martín y Tres de Febrero —que linda con los municipios periféricos y donde se concentran los hogares con déficit habitacional—, la distribución se mantuvo inalterada durante el período.

¹¹ Sin embargo, se advierte que, en el barrio Retiro (asentamiento precario Villa 31 y 31 bis), hubo una fuerte reducción de los radios o manzanas donde la concentración de hogares con déficit habitacional era alta.

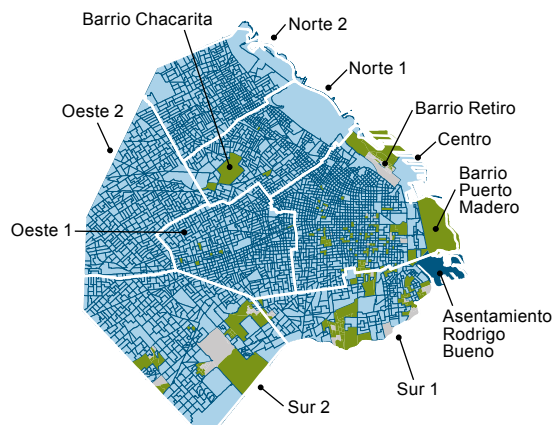
Mapa 11

Ciudad de Buenos Aires: distribución espacial en radios censales de hogares con déficit habitacional cualitativo, 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010



0,01% - 25,00% 25,01% - 50,00% 50,01% - 75,00% 75,01% - 100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

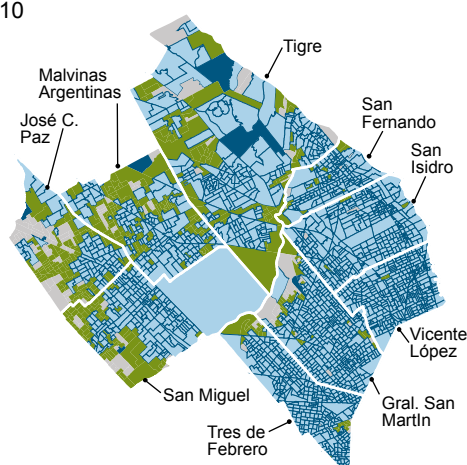
Mapa 12

Corredor geográfico norte del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de los hogares con déficit habitacional cualitativo, 2001 y 2010

A. 2001



B. 2010



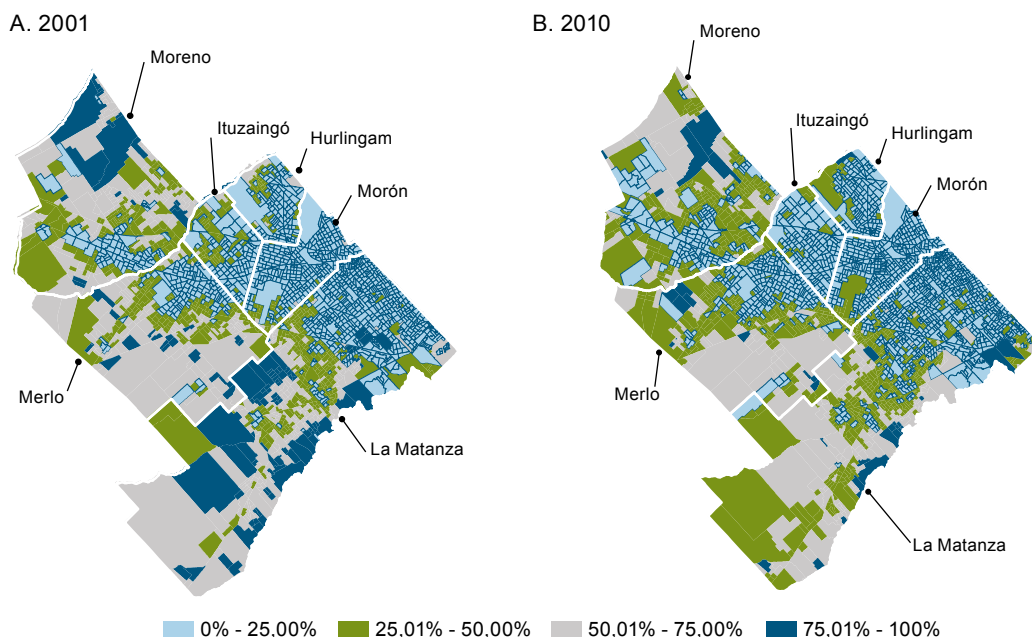
0% - 25,00% 25,01% - 50,00% 50,01% - 75,00% 75,01% - 100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

En el corredor oeste del conurbano, la distribución de los hogares con déficit habitacional también se caracteriza por una mayor presencia territorial en los municipios periféricos (véase el mapa 13). En este sentido, en La Matanza (oeste), Merlo y Moreno hay una mayor cantidad de hogares con déficit, a diferencia de Ituzaingó, Morón y Hurlingham, donde la presencia es menor y la distribución es más dispersa. En perspectiva, la concentración espacial de dichos hogares se redujo de forma notable en los municipios y localidades en que la concentración es alta (más del 75%). No obstante, se advierte que hay un conjunto de territorios de alta concentración que prácticamente se mantuvieron inalterados. Así también, en los municipios donde la presencia era menor se redujo la cantidad de áreas residenciales homogéneas y hubo un cambio en el patrón de distribución: en 2010, los hogares con déficit habitacional se encontraban más concentrados desde el punto de vista espacial que en 2010, cuando se distribuían de modo disperso (en particular, en el municipio de Hurlingham).

Mapa 13

Corredor geográfico oeste del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de hogares con déficit habitacional cualitativo, 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

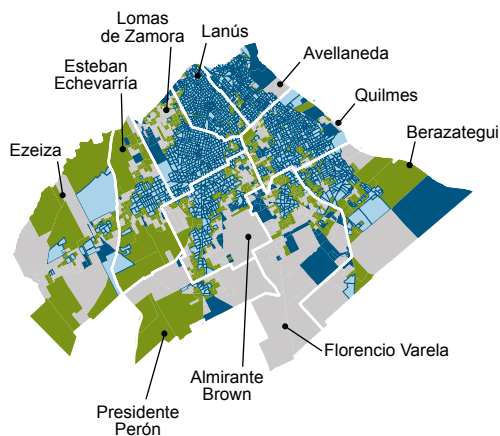
Sobre la base del mapa 14, en 2001 los municipios del corredor sur del conurbano se pueden clasificar en tres grupos, según el tipo de distribución espacial de los hogares con déficit habitacional. El primer grupo está conformado por los municipios Florencio Varela, Almirante Brown, Berazategui y Presidente Perón, en los que la presencia de dicha población y

los niveles de concentración espacial de esta son muy elevados. El segundo está integrado por Avellaneda, Lanús, Quilmes y Lomas de Zamora, en los que se observa una menor presencia, pero un patrón de distribución espacial más concentrado. Y en el tercero, conformado por Echevarría y Ezeiza, se advierte una mayor presencia, pero con una distribución más dispersa. En perspectiva, se redujo el número de áreas homogéneas (más del 75%) en los municipios del primer grupo, si bien se observan varios segmentos o territorios que prácticamente se mantuvieron inalterados durante el período. En los municipios del segundo grupo se redujeron también las áreas críticas (más del 75%), pero el patrón de distribución no tuvo modificaciones. A partir de esta caracterización y del análisis efectuado, a continuación, se presentan los resultados de las mediciones realizadas con los índices espaciales.

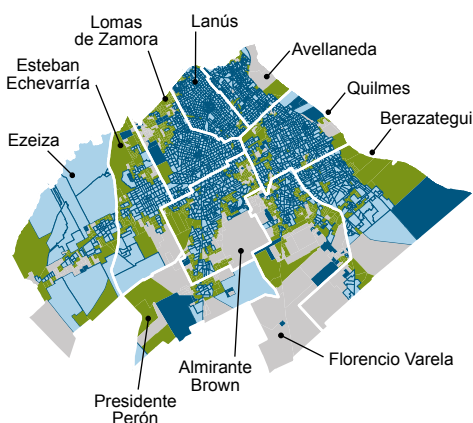
Mapa 14

Corredor geográfico sur del conurbano bonaerense: distribución espacial en radios censales de hogares con déficit habitacional cualitativo, 2001-2010

A. 2001



B. 2010



0% - 25,00% 25,01% - 50,00% 50,01% - 75,00% 75,01% - 100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

El índice de segregación muestra que el grado de segregación residencial del grupo de hogares con déficit habitacional en la RMBA es bastante elevado (véase el cuadro 12)¹². En efecto, en 2001, el 53% de los hogares con déficit debía modificar su lugar de residencia para obtener una distribución homogénea en toda la región metropolitana (en el caso de los hogares inmigrantes, el valor era del 36%, y de los hogares de nivel socioeconómico bajo, del 31%). En la Ciudad de Buenos Aires, la segregación residencial de los hogares con

¹² Cabe señalar que, dado que el grupo de referencia se conformó a partir de la presencia o ausencia de un atributo —esto es, el déficit habitacional—, los valores del índice de segregación y disimilitud en este caso serán similares. Por tanto, solo se calcularon los valores del primero.

déficit habitacional era mayor (51%) que en el conurbano bonaerense (46%). Por otra parte, a nivel de los corredores geográficos, el corredor norte era el que tenía el mayor grado de segregación (48%), comparado con los corredores oeste (43%) y sur (44%).

Cuadro 12
Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de segregación según grupo de hogares con déficit habitacional cualitativo, 2001-2010^a
(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	53,2	46,2	-7,0	-13,2
Ciudad de Buenos Aires	51,3	49,0	-2,3	-4,5
Conurbano (30 partidos)	46,0	39,9	-6,1	-13,2
Corredores geográficos				
Norte	48,8	42,3	-6,5	-13,3
Oeste	43,9	37,9	-6,0	-13,7
Sur	44,5	39,2	-5,3	-11,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de segregación es el porcentaje de la población del grupo de referencia que debe cambiar su lugar de residencia. Cien equivale a la máxima segregación.

En perspectiva, las evidencias muestran que, entre 2001 y 2010, la segregación residencial de los hogares con déficit habitacional —desde el punto de vista de la uniformidad espacial— disminuyó de modo considerable en la RMBA. En efecto, el índice de segregación se redujo siete puntos porcentuales durante el período (pasó del 53% al 46%). Cabe destacar que esta reducción fue mayor en el conurbano (6,1 puntos porcentuales) que en la ciudad (2,3 puntos porcentuales). Asimismo, cabe agregar que la brecha entre ambos territorios se amplió durante el período. Es decir, en 2010, la diferencia entre la segregación residencial de los hogares con déficit habitacional de la ciudad y la segregación residencial de los del conurbano se volvió mayor que en 2001. Por otra parte, a nivel de los corredores geográficos del conurbano, la reducción del grado de segregación fue relativamente similar en los tres corredores (norte, oeste y sur), si bien, en 2010, el corredor norte continuaba siendo el que presentaba el mayor grado de segregación.

Por su parte, el índice de aislamiento muestra que, en 2001, los hogares con déficit exhibían niveles moderadamente altos de aislamiento espacial, además de presentar niveles altos de segregación y uniformidad residencial (véase el cuadro 13). En efecto, en 2001, la probabilidad de que el grupo de hogares con déficit habitacional interactuara únicamente con miembros de su mismo grupo era del 39% (en el caso de los hogares inmigrantes era del 35% y, en el de los hogares de nivel socioeconómico bajo, del 22%). Así también, el grado de aislamiento de estos hogares es mucho mayor en el conurbano (40%) que en la ciudad (20%), hecho que se explica, muy probablemente, por el efecto del tamaño y la composición de la

población. Por último, cabe destacar que, entre 2001 y 2010, se produjo una fuerte reducción del grado de aislamiento de estos hogares: en la región metropolitana, este índice bajó del 39% al 29%; en el conurbano, del 40% al 30%, y, en la ciudad, del 20% al 16%.

Cuadro 13
Región Metropolitana de Buenos Aires: índice de aislamiento según grupo de hogares con déficit habitacional, 2001-2010^a
(En porcentajes)

	2001	2010	Diferencia (en puntos porcentuales)	Variación relativa
Región Metropolitana de Buenos Aires	39,0	29,0	-10,0	-25,6
Ciudad de Buenos Aires	19,9	16,2	-3,7	-18,6
Conurbano (30 partidos)	40,8	30,4	-10,4	-25,5
Corredores geográficos				
Norte	38,4	27,2	-11,2	-29,2
Oeste	43,6	33,1	-10,5	-24,1
Sur	40,0	30,0	-10,0	-25,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001, Buenos Aires.

^a El índice de aislamiento señala el grado de exposición del grupo de referencia al contacto con miembros del mismo grupo. Cien equivale al máximo aislamiento.

D. Conclusión y reflexiones finales

A lo largo del trabajo se ha examinado de manera minuciosa el comportamiento espacial de los grupos sociales más desaventajados con respecto al acceso a la ciudad entre 2001 y 2010, con el objetivo de interpretar la tendencia de la segregación socioterritorial en la RMBA a nivel global. Es necesario volver manifestar aquí que en el análisis —efectuado mediante índices espaciales— se puso el foco principalmente en una sola dimensión objetiva del fenómeno: la forma de la distribución territorial de los grupos sociales en el espacio urbano-residencial. Asimismo, cabe añadir que los resultados obtenidos se interpretaron con extrema cautela debido a las complejidades y los problemas que presentaban tanto las fuentes de información como los instrumentos utilizados (por ejemplo, el hecho de que los valores de los índices fueran sensibles al recorte geográfico y a la unidad espacial de referencia).

De este modo, tomando en consideración todas estas precauciones teórico-metodológicas, los principales hallazgos obtenidos y evidencias presentadas permiten afirmar que, en el decenio anterior, no se revirtió la tendencia hacia una segregación socioterritorial a gran escala en la RMBA. En efecto, el patrón de localización espacial observado a comienzos del período se mantuvo en sus principales rasgos (y en algunos territorios específicos se intensificó). Asimismo, los hallazgos revelaron que, a nivel

intrametropolitano, la segregación del grupo de inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú, lejos de atenuarse, se intensificó durante el período, sea cual fuere el recorte geográfico utilizado.

En el territorio de la Ciudad de Buenos Aires, el patrón de localización espacial de los inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú a escala de las secciones prácticamente no se modificó durante el período: este grupo continuó localizándose sobre todo en las secciones sur y centro, mientras que, en las secciones oeste y norte, su presencia siguió siendo escasa. A escala de las zonas o barrios, sin embargo, se produjo un claro incremento de la segregación de este grupo, que se expresó en la notoria ampliación de las áreas residenciales homogéneas. Entre los hallazgos se observó también que el patrón espacial de los inmigrantes tiene similitudes con el de los hogares que tienen déficit habitacional. No obstante, las áreas homogéneas de este último grupo se redujeron durante el período. Por su parte, en los hogares de nivel socioeconómico bajo, se hallaron varias diferencias con los grupos anteriores. El nivel de segregación espacial de estos hogares se incrementó a escala de las secciones (y, si se toma como referencia este comportamiento en relación con el grupo de nivel socioeconómico alto, este incremento resultó aún mayor).

En síntesis, en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires, los tres grupos de análisis exhibieron una tendencia hacia una mayor concentración en la sección sur. El nivel de segregación a escala de las zonas o barrios solo se intensificó en el grupo de los inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay o el Perú. En el conurbano bonaerense, los índices de segregación espacial no presentaron grandes cambios a escala agregada entre 2001 y 2010 (a excepción de la proporción de hogares con déficit habitacional que, claramente, se redujo). Ahora bien, estos comportamientos presentan otras características y singularidades si se analizan otros recortes geográficos, en particular, los corredores de la conurbación.

En el corredor geográfico norte, se encontró que los hogares que tenían déficit habitacional y los que eran de nivel socioeconómico bajo compartían características en cuanto al patrón de localización espacial: ambos se concentraban sobre todo en los municipios periféricos. Asimismo, el grupo de hogares con déficit habitacional fue el que presentó el mayor nivel de segregación (obsérvese que, en 2001, el valor del índice de segregación de este grupo prácticamente duplicaba el de los demás). Los inmigrantes, por el contrario, presentaron una menor presencia territorial en este corredor y se concentraron en tres partidos: San Martín, San Miguel y José C. Paz. En este marco, se reveló que el nivel de segregación de los hogares de nivel socioeconómico bajo y los inmigrantes se incrementó a escala de los municipios durante el período. En este sentido, en ambos grupos creció el número de áreas residenciales homogéneas a escala de las zonas o localidades (en mayor medida en el caso de los inmigrantes). El nivel de segregación de los hogares con déficit habitacional, en cambio, presentó una reducción a escala de los municipios. Sin embargo, a una escala menor (zonas o localidades) se produjo una clara ampliación de determinadas zonas o áreas residenciales homogéneas (en particular, en los municipios de San Martín, Tigre y Malvinas Argentinas).

En el corredor geográfico oeste, el grupo que sin lugar a dudas presentaba los mayores niveles de segregación en 2001 era el de hogares con déficit habitacional. El valor elevado de los índices espaciales de este grupo resultaba particularmente notorio. En este territorio pudo observarse de manera clara una pauta de segregación residencial a gran escala (es decir, un patrón de concentración espacial de grupos pauperizados en pocas áreas y zonas urbanas, en particular, en La Matanza oeste). Asimismo, los hallazgos revelaron que este grupo y el de los hogares de nivel socioeconómico bajo compartían la característica de que ambos se emplazaban sobre todo en los municipios periféricos. Los inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú, en cambio, se diferenciaron en este aspecto, dado que, en 2001, se concentraban principalmente en unas pocas áreas de un solo municipio: La Matanza. Ahora bien, durante el período se reveló que el nivel de segregación tanto de los hogares de nivel socioeconómico bajo como de los hogares con déficit habitacional se redujo a escala de los municipios. Por el contrario, en el caso de los inmigrantes antemencionados, dicho nivel se incrementó tanto a escala de los municipios como de las zonas o localidades. Hacia fines del período, este grupo se concentraba en unas pocas áreas homogéneas de dos municipios: La Matanza y Moreno.

En el corredor geográfico sur, el patrón de localización espacial de los hogares con déficit habitacional y de los hogares de nivel socioeconómico bajo resultó similar. Ambos se distribuían por todos los municipios del corredor; a diferencia de los inmigrantes, que se localizaban principalmente en tres: Lomas de Zamora, Esteban Echevarría y Berazategui. Al igual que en el corredor oeste, los hogares con déficit habitacional y los de nivel socioeconómico bajo presentaban elevados valores de segregación espacial. En este último caso, si se toman como referencia los valores en relación con los hogares de nivel socioeconómico alto, la segregación espacial es aún mayor. Los hallazgos obtenidos revelaron que se incrementó el nivel de segregación espacial tanto de los hogares de nivel socioeconómico bajo como de los inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú. Los hogares con déficit habitacional presentaron, por el contrario, el signo opuesto. No obstante, en este último grupo se siguieron advirtiendo importantes áreas residenciales homogéneas (en particular en los municipios de Lomas de Zamora, Quilmes, presidente Perón y Berazategui). Se destaca también que, durante el período, en el grupo de los inmigrantes hubo una segregación a gran escala, es decir, se intensificó la concentración de una gran cantidad de dicha población en unas pocas áreas.

En este marco, en lo que respecta a la hipótesis sobre la relación entre las mejoras distributivas y la segregación sociourbana, el cambio de tendencia (distribución regresiva) ocurrido en el decenio anterior no tuvo el correlato que se hubiera esperado en el plano de las desigualdades sociourbanas. Por lo tanto, se puede afirmar que un cambio en la distribución de los ingresos de la población no necesariamente conlleva un cambio en la segregación residencial de los hogares, puesto que existen otros factores de gran relevancia que influyen en la dinámica sociourbana. Entre los más importantes, se puede destacar la dinámica del mercado del suelo y la vivienda urbanos. En este contexto, el trabajo estaba destinado a poner de manifiesto el comportamiento espacial de los hogares más desfavorecidos, con el objeto de realizar contribuciones desde una aproximación y un abordaje cuantitativo a un campo del que se tiene poco conocimiento dadas las complejidades y limitaciones

que presentan las fuentes de información existentes. Los fundamentos y las causas de los comportamientos espaciales observados (cambios demográficos, movilidad social y residencial, migraciones intra- e interurbanas, dinámica del mercado del suelo y la vivienda, entre otros) serán motivo de indagación en investigaciones futuras.

Por último, se espera que los aportes realizados aquí en torno al problema de la segregación residencial y su evolución reciente en la RMBA representen una contribución para que se lleven a cabo nuevos estudios empíricos de mayor complejidad y se diseñen políticas públicas urbanas dirigidas a paliar y mitigar las desigualdades existentes.

Bibliografía

- Arriagada, C. y J. Rodríguez (2003), “Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política”, *serie Población y Desarrollo*, N° 47 (LC/L.1997-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre.
- Burgess, E. (1925), “The growth of city: an introduction to a research project”, *The City*, R. Park, E. Burgess y R. McKenzie, Chicago, The University of Chicago Press.
- Castells, M. (1976), *La cuestión urbana*, Madrid, Siglo XXI.
- Cerrutti, M. (2009), “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina”, *Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población*, Buenos Aires, Secretaría de Interior, Ministerio del Interior de la República Argentina.
- Duncan, O. y B. Duncan (1955a), “A methodological analysis of segregation indexes”, *American Sociological Review*, vol. 20, N° 2.
- (1955b), “Residential distribution and occupational stratification”, *The American Journal of Sociology*, vol. 60, N° 5 [en línea] <http://www.jstor.org/stable/2772537>.
- Garay, A. (2007), *Lineamientos estratégicos para la Región Metropolitana Buenos Aires*, Buenos Aires, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Groisman, F. (2010), “La persistencia de la segregación residencial socioeconómica en Argentina”, *Estudios Demográfico y Urbanos*, vol. 25, N° 2.
- Groisman, F. y A. Suárez (2006), “Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires”, *Revista de Población de Buenos Aires*, vol. 3, N° 4.
- Harvey, D. (1997), *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Siglo XXI.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) (2010), “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010”, Base de datos REDATAM+SP, Buenos Aires.
- (2001), “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001”, Base de datos REDATAM+SP, Buenos Aires.
- Linares, S. (2013), “Medidas de segregación socioespacial: discusión metodológica y aplicación empírica sobre ciudades medias argentinas”, *Revista Persona y Sociedad*, vol. 17, N° 2.
- Martori, J. y K. Hoberg (2004), “Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VIII, N° 169.
- Massey, D. y N. Denton (1988), “The dimensions of residential segregation”, *Social Forces Review*, vol. 67, N° 2.

- Park, R., E. Burgess y R. McKenzie (1925), "The growth of city: an introduction to a research project", *The City*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Queiroz Ribeiro, L. (2003), "Metropolización, segmentación socio-espacial y acumulación urbana: las fuerzas de la cuestión social en Río de Janeiro", *Territorios en transición: políticas públicas y transformaciones metropolitanas*, L. Queiroz Ribeiro y O. Bragos, Rosario, Universidad Nacional de Rosario.
- Rodríguez, G. (2016), "Desigualdades socioeconómicas y segregación residencial en dos décadas de signo político y económico opuesto. La aglomeración Gran Buenos Aires entre 1991 y 2010", *Cuaderno Urbano*, vol. 21, N° 21.
- (2013), "El uso de zonas censales para medir la segregación residencial. Contraindicaciones, propuesta metodológica y un estudio de caso: Argentina 1991-2001", *Revista EURE*, vol. 39, N° 118.
- (2008), "Segregación residencial socioeconómica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: dimensiones y cambios entre 1991-2001", *Revista Población de Buenos Aires*, vol. 5, N° 8.
- Sabattini, F., G. Cáceres y J. Cerdá (2001), "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias en las tres últimas décadas y posibles cursos de acción", *Revista EURE*, vol. XXVIII, N° 82.
- Schteingart, M. y H. Torres (1973), "Procesos sociales y estructuración metropolitana en América Latina. Estudio de casos", *Revista Desarrollo Económico*, vol. 12, N° 48.
- Svampa, M. (2005), *La brecha urbana. Countries y barrios cerrados. El caso de la Región Metropolitana Buenos Aires*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Torres, H. (2001), "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", *Revista EURE*, vol. 27, N° 80.
- Vergara, A. (2017), "El problema habitacional y su evolución reciente en la Región Metropolitana Buenos Aires: avances y retrocesos entre 2001 y 2010", *Revista Latinoamericana de Población*, año 11, N° 21.
- Vidal-Koppmann, S. (2001), "Segregación residencial y apropiación del espacio: la migración hacia las urbanizaciones cerradas del Área Metropolitana de Buenos Aires", *Revista Scripta Nova*, N° 94, vol. 70 [en línea] <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-70.htm>.